

COORDENADAS

A la buena de Dios

ENRIQUE QUINTANA



Era apenas 1961. Transcurría el sexenio de López Mateos y un pescador de Campeche hizo un hallazgo que nos cambió la historia.

Rudesindo Cantarell Jiménez, pescador de 37 años, conducía su lancha con sus compañeros hacia Isla del Carmen, y reparó en las manchas de aceite que se visualizaban en el mar.

Contó el pescador, antes de morir en 1997:

“Como a eso de las 10 de la mañana, cuando hacía calma, vi que apareció una mancha de aceite en el mar. Por un momento pensé que podía ser de otro barco. Por la noche nos pusimos a pescar y volvimos a ver la mancha, que era como de 100 metros de largo. Vi una burbuja, luego otra y otra. Entonces les grité a los demás: ¡Vengan a ver esto, creo que es petróleo!”

Por mucho tiempo no le dio importancia a ese hecho. Pero en 1968, un amigo suyo, que escuchaba sus historias en Coatzacoalcos le recomendó ir a Petróleos Mexicanos para contar lo que había visto desde tiempo atrás.

En ese entonces, **Jesús Reyes Heróles** padre era el director de la paraestatal. Sin embargo, los técnicos de la empresa no le hicieron mucho caso al pescador.

El personal de Pemex, ya con **Antonio Dovalí Jaime** al frente, finalmente accedió a investigar los reportes de Cantarell, y en marzo de 1971, conducidos por él, detectaron lo que fue el mayor campo petrolero que hemos tenido en México.

La evaluación del campo tardó varios años. Sin embargo, de acuerdo con versiones de viejos ingenieros de Pemex, **hacia 1975** ya sabían que México tenía uno de los yacimientos más importantes del mundo.

Sin embargo, se reservaron la información por el desorden prevaleciente en el Gobierno, y Echeverría terminó su sexenio sin que se revelara ese hallazgo.

Cantarell, como se bautizó el campo en honor a quien lo detectara, comenzó su producción en serio en 1979. En junio de ese año se extraían apenas 4 mil 290 barriles diarios y para diciembre ya eran

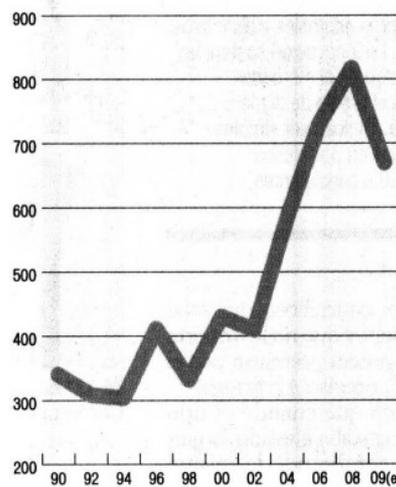
239 mil barriles.

Desde su arranque hasta el año 2000, la producción diaria promedio fue de 981 mil barriles por día, lo que significa que en esos 21 años se extrajeron 7 mil 500 millones de barriles.

Para que se dé una idea, a precios actuales (60 dólares por barril), el petróleo

Ingresos petroleros del Gobierno

(Miles de millones de pesos a precios constantes de 2002)



(e) estimación propia / Fuente: SHCP

extraído de Cantarell en ese lapso equivale a **451 mil millones de dólares**.

Aunque el techo de su producción se alcanzó en 2005, el promedio de producción entre 2000 y 2008 fue de un millón 889 mil barriles por día. Nuevamente, a precios actuales, esto equivale a **otros 372 mil millones de dólares**.

En otras palabras, al valor presente, **lo producido en Cantarell hasta el final del año pasado superó ya los 800 mil millones de dólares**.



Fecha 21.09.2009	Sección Negocios	Página 6
---------------------	---------------------	-------------

El problema es que viene aceleradamente en declive y no hay ningún otro campo que lo sustituya.

Los propios funcionarios de Hacienda señalan que la razón de poner **más impuestos** no es tanto la caída en la recaudación por efecto de la crisis como **el descenso de Cantarell**.

En sus mejores años, la producción del campo fue cercana a los 2 millones de barriles por día, y para el final de este 2009 ronda los 600 mil barriles.

Pasan los años y no hay opción a Cantarell: **Chicontepec** no produce lo esperado; **Koo Maalob Zaap** no generó todo lo esperado y también tiene su declive a la vista.

Otra parte de la historia tiene que ver con los ingresos petroleros. Entre **1990 y 2008** su crecimiento en términos reales fue de **140 por ciento**.

México vivió de esos ingresos, pero ahora caen a un ritmo de 18 por ciento anual. Y eso nos revela nuestra suerte.

Si el azar que llevó a un pescador a encontrar manchas de aceite no regresa, México puede enfrentarse a una larga época de vacas flacas que nos alcanzará a todos, salvo que hagamos por nosotros lo que la suerte realizó hace décadas.

Si no, seguiremos a la buena de Dios.

enrique.quintana@reforma.com